Resumen. Rubinstein (2006) sostiene que la enseñanza de economía hace a

los individuos más egoistas sobre la base de una encuesta realizada a estudiantes

de distintas carreras de la Universidad de Tel Aviv, Universidad Hebrea

de Jerusalén y Harvard, y a lectores del diario israelí Globes. En este trabajo

replicamos esta encuesta, con algunas pequeñas diferencias metodológicas, con

estudiantes de la Universidad de Montevideo. El trabajo presenta sus resultados.

1 Introducción

Rubinstein [2006] sostiene que la enseñanza de economía hace a los estudiantes más egoístas y testea esta hipótesis mediante una encuesta a estudiantes de pre-grado de distintas carreras de la Universidad de Tel Aviv, Universidad Hebrea de Jerusalén, Harvard y lectores del periódico israelí *Globes*. El formulario de dicha encuesta Para testear esta hipótesis, diseña una encuesta en la cual plantea una situación hipotética donde el vicepresidente de una empresa tiene que tomar una decisión que involucra una disyuntiva entre beneficios económicos y despido de empleados. El autor realiza dos preguntas. Una que refiere a la recomendación que daría el encuestado ante la situación planteada y otra en donde se le interroga respecto de la decisión que, a su entender, tomaría un vicepresidente real en una situación similar. Esta situación hipotética es planteada de dos formas. Una en donde se plantea siete combinaciones alternativas de beneficios económicos y número de personal despedido para que el encuestado elija, y otra en donde se plantea le plantea al encuestado la misma disyuntiva pero en la forma de una función continua de beneficios, con el número de empleados como argumento.

La encuesta fue realizada a estudiantes de economía, derecho, MBA, matemática y filosofía de la Universidad de Tel Aviv, y a estudiantes de economía de la Universidad

Hebrea de Jerusalén, MIT y Harvard. Sus resultados muestran diferencias sistemáticas entre las respuestas de los estudiantes de economía y las del resto. En efecto, cuando la disyuntiva se presenta en el formato de siete combinaciones distintas entre beneficios monetarios y número de despidos, los economistas tienden a elegir mayoritariamente la opción que maximiza los beneficios monetarios y son los que recomiendan el mayor número de despidos. Cuando la disyuntiva se presenta en forma de una función de beneficios, las respuestas de los estudiantes de Economía, MBA y Matemáticas, no difieren sustancialmente entre sí y son sensiblemente superiores a aquellas donde el problema se plantea en forma de siete opciones discretas. Ello podría ser un indicador de un problema de marco en el que se realizan las preguntas. En efecto, mientras que en el caso de las alternativas los estudiantes pueden visualizar las opciones y sus resultados, en el caso de la función sólo es posible cuando se resuelve el problema, lo que implicaría hacer un gráfico para evaluar alternativas. Si no se pasa por esa instancia, la respuesta más rápida pasa por encontrar una solución al problema y, en general, ese es el de maximizar la función de beneficios.

En lo que refiere a la pregunta de qué haría un vicepresidente real, todos los estudiantes tienden a señalar que éstos despedirían a una cantidad mayor de trabajadores de los que ellos recomendarían. A su vez, comparando las respuestas a nivel individual, Rubinstein que los estudiantes de economía y de MBA son los que tienen más confianza respecto a la vinculación entre sus recomendaciones y la realidad, mientras que los estudiantes de derecho, matemática y filosofía son los que tienen menos. Por otra parte, estos últimos son los que sistemáticamente señalan que un vicepresidente real despediría más trabajadores de los que ellos recomendarían, mostrando una percepción más egoísta de los gerentes.

Un aspecto a nuestro juicio fundamental que queda sin contestar en el experimento de Rubinstein es si existe un sesgo de selección en los estudiantes de economía o es efectivamente la educación en economía que se les brinda la que moldea sus preferencias. El objetivo de este trabajo es replicar el ejercicio de Rubinstein distinguiendo los alumnos encuestados no sólo por la carrera que están estudiando sino por el año que están cursando, como forma de testear si es efectivamente la educación en economía la que vuelca a los estudiantes a elegir maximizar los beneficios monetarios frente a otros posibles criterios que involucren el despido de menos personas, o existe una selección adversa entre quienes eligen estudiar economía.[[1]](#footnote-2) Una diferencia con el experimento de Rubinstein es que utilizamos únicamente el formato del formulario que plantea siete opciones entre beneficios económicos y número de despidos. No utilizamos el formulario que incluye tan sólo una función de beneficios. Los encuestados fueron estudiantes de las distintas carreras de pre-grado de la Universidad de Montevideo.

Los resultados, en términos generales, confirman los obtenidos por Rubinstein a nivel general, aunque del análisis de las respuestas de los alumnos de primer año no puede descartarse un problema de autoselección, en la medida que sus respuestas no difieren sustantivamente de aquellos con formación en economía.[[2]](#footnote-3) Este resultado coincidiría con el obtenido por Frey y Meier [2005]. Estos autores concluyen que la diferencia en las respuestas entre los estudiantes de economía y los demás sería más a causa de una autoselección que de un problema de enseñanza. En otras palabras, los individuos que eligen estudiar economía ya vendrían con cierta predisposición a ponderar mayormente la obtención de beneficios económicos frente a otras alternativas que involucren preferencias que tengan en cuenta a los demás.

2. Metodología

El experimento se realizó con los estudiantes de la Universidad de Montevideo de las carreras de Licenciatura en Economía, Contador Público, Licenciatura en Dirección y Administración de Empresas, Abogacía y Notariado (agrupados en Derecho), Ingeniería Civil, Industrial y Telemática (agrupados en Ingeniería). La metodología seguida fue la concurrir a los salones de clase y entregar la encuesta en mano. Se les dijo a los estudiantes que el cuestionario tenía como destino una investigación de la Facultad de Economía, y que no era un examen, ni que había respuestas correctas. A diferencia de la encuesta de Rubinstein, en el cuestionario se les solicitó a los estudiantes que se identifiquen. A los que respondieron más de una carrera, típicamente los de primer año, se les asignó la primera respuesta como carrera. Por su parte, los que respondieron estar cursando dos años, se los asignó al año mayor en el entendido de que los alumnos ya estaban otras materias de años avanzados y podían tener más conocimiento en la carrera que aquellos que cursaban el año por primera vez. La encuesta fue adaptada en base a la presentada por Rubinstein [2006] página C2, y que se transcribe a continuación.

ACÁ VA EL FORMULARIO

3. Resultados

En el siguiente cuadro replicamos la tabla Q1 del autor, que recoge las respuestas de lo que cada estudiante recomendaría si estuviera en la posición de vicepresidente.

**Acá Cuadro 1. Resumen de todos los encuestados por carrera a la pregunta de qué recomendaría.**

Al igual que en la encuesta original, los economistas son el grupo con un mayor porcentaje de respuestas correspondientes con el número de despidos que maximizan beneficios (se despiden a 96 trabajadores). Al mismo tiempo, son los que presentan un menor porcentaje de respuestas correspondientes a cero despidos. Sin embargo, las diferencias entre las medias de las respuestas de estudiantes de otras carreras no son estadísticamente significativas, a excepción de la comparación con los estudiantes de Ingeniería, los que presentan el menor porcentaje de respuestas maximizadoras de beneficios.

Con respecto a la respuesta de qué piensan los estudiantes que haría un vice-presidente real, encontramos resultados similares a los de Rubinstein, en el sentido que la mayoría cree que un administrador real maximizaría beneficios (despediría a 96 trabajadores). (Ver Cuadro 2).

**Cuadro 2. Resumen de todos los encuestados por carrera a la pregunta de qué haría un vicepresidente.**

Sin embargo, la respuesta de los economistas difiere respecto al obtenido por Rubinstein [2006]. Este resultado sorprende por la aparente disociación entre los que los economistas recomendarían y lo que perciben que los vicepresidentes harían en la realidad. Asimismo, con excepción de Economía, todas las demás profesiones tienen una visión de sí mismas más indulgente que la de los vicepresidentes, en términos de que consideran a un gerente real más duro con los trabajadores que lo que ellos mismos recomendarían según su profesión. Dentro de estos, destacan los abogados con la visión más dura de los gerentes. Estos resultados son similares a los obtenidos en el trabajo original. La comparación a nivel individual entre lo que cada encuestado recomendaría y su percepción de lo que haría un vicepresidente en la realidad se presenta a continuación.

**Cuadro 3. Comparación entre pregunta 1 y 2 por carrera.**

A diferencia de lo reportado en el trabajo original, son los ingenieros y los abogados los que demuestran tener una mayor confianza entre lo que ellos recomendarían y lo que haría un vicepresidente, ya que tienen el porcentaje mayor de respuestas que señalan que harían lo mismo. Esto es consistente con la tabla primera donde ambas profesiones recomendarían echar la menor cantidad de trabajadores. Asimismo, las ramas económicas en general tienen la percepción más pesimista respecto al alcance real de sus recomendaciones, con los promedios más bajos de similitud entre lo que recomiendan y lo que piensan se decidiría en la realidad.

**4. Primer año**

A diferencia de Rubinstein [2006], la forma en la que realizamos nuestra encuesta permite separar a los alumnos por años, y comparar las respuestas de forma de establecer si existe algún tipo de sesgo entre las personas que entran a estudiar economía o si, por el contrario, las respuestas de los estudiantes de las distintas carreras son similares en primer año y luego se diferencian, a medida que los economistas son expuestos a más horas de clases. Esto último estaría evidenciando un “adoctrinamiento” de los estudiantes de economía, inculcándolos a optar por las alternativas que maximizan beneficios como reflejo de una manera “racional” o “correcta” de actuar. Las encuestas se realizaron a los alumnos de primer año en la primera semana de clases, se puede estudiar sus respuestas de forma de determinar si los patrones encontrados obedecen a las decisiones inculcadas desde la profesión, o existe un sesgo en aquellos que eligen economía. Las tablas presentadas son similares a las anteriores, sólo que recogen las respuestas de los alumnos de primer año.

**Cuadro 4. Resumen de las respuestas de los alumnos de primer año por carrera a la pregunta de qué recomendaría.**

Nuevamente los alumnos de economía aparecen como aquellos que recomendarían un mayor número de despidos, pero esta vez se encuentran apenas por debajo, o en una posición similar a los estudiantes de administración de empresas. Asimismo, la diferencia con respecto a los estudiantes de ingeniería es estadísticamente significativa. Este resultado no permite rechazar la hipótesis de que sea un sesgo de selección al inicio de la carrera lo que explica las respuestas de los economistas, más orientadas a la maximización de beneficios y menos representativas de preferencias en donde los otros importan.

**Cuadro 5. Resumen de las respuestas de los alumnos de primer año por carrera a la pregunta de qué haría un vicepresidente.**

Respecto a lo que los distintos estudiantes de primer año piensan que haría un vice-presidente real, de nuevo los economistas aparecen con el menor número de despidos, apenas por encima de los estudiantes de ingeniería. En el otro extremo, un 74% piensa que tomaría la decisión que maximizaría los beneficios de la empresa, muy por encima de las restantes profesiones.

**Cuadro 6. Comparación entre pregunta 1 y 2 para los alumnos de primer año. ¿CÓMO SE EXPLICA QUE LOS ABOGADOS TENGAN 53% DE RESPUESTAS “IGUAL QUE YO” I AL MISMO TIEMPO TENGAN EL 74% DEL PÁRRAFO ANTERIOR? ¿ESTÁ BIEN?**

**5. Los restantes**

Por último, se presenta el análisis de las respuestas de los alumnos que ya han cursado al menos un año de su carrera. Ello permite comparar sus respuestas con las de aquellos que recién entran, de forma de establecer si existe o no un efecto de la enseñanza de economía en las respuestas en las respuestas de los alumnos.

**Cuadro 7. Resumen de las respuestas de los alumnos avanzados por carrera a la pregunta de qué recomendaría.**

Nuevamente, son los economistas los que optan por despedir la mayor cantidad de gente y los que toman las decisiones de maximización de beneficios con mayor frecuencia, aunque seguidos muy de cerca por los contadores. Los que parecen moderar sus recomendaciones parecen ser los administradores.

**Cuadro 8. Resumen de las respuestas de los alumnos avanzados por carrera a la pregunta de qué haría un vicepresidente.**

**ANTES QUE EL ANÁLISIS DEL CUADRO 9 YO COMPARARÍA LAS MEDIAS DE LAS RESPUESTAS DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO CON LAS MEDIAS DE LOS ESTUDIANTES AVANZADOS, POR CARRERA.**

**6. Conclusiones**

El trabajo replica el realizado por Rubinstein [2006]. A diferencia de éste, nuestros resultados no permiten rechazar el sesgo de selección como forma de explicar el mayor porcentaje respuestas de los estudiantes de economía que se corresponden con maximización de beneficios, en comparación con las respuestas de estudiantes de otras carreras, las que optan en mayor porcentaje por decisiones que involucran menores beneficios económicos a costa de despedir menos empleados. En tal sentido, y de forma similar a lo que encuentran Frey y Meyer [2005], no sería la educación en economía lo que explicaría la diferencia en las respuestas, tal como sostiene Rubinstein, sino que los futuros estudiantes de economía ya vendrían con estas preferencias antes de entrar a la Universidad.

Asimismo, los economistas presentan el mayor escepticismo en cuanto a la utilidad de sus recomendaciones, ya que creen que un vice-presidente real no maximizará beneficios. Los estudiantes de ingeniería y de derecho perciben que los vicepresidentes reales optarán por echar más gente, en promedio.

**Referencias**

1. Dos puntualizaciones a este respecto. En primer lugar, los alumnos pueden haber recibido un curso

en economía en la educación secundaria, sobre todo aquellos provenientes de bachilleratos internacionales, lo que no fue controlado en la encuesta. Segundo, los autores no pueden descartar que, en el caso de los alumnos de primer año, la encuesta haya sido realizada cuando los alumnos ya habían recibido una clase de economía y, por tanto, tenían alguna referencia general de que trataba la materia. [↑](#footnote-ref-2)
2. Corresponde aclarar que, por el número de la muestra, muchas de las diferencias no resultan estadísticamente significativas, lo que es una limitación a las conclusiones generales del análisis. Se desconoce la significación estadística de los resultados de Rubinstein [2006] ya que el autor no la presenta. [↑](#footnote-ref-3)